Olimpio Arca Caldas

OLIMPIO ARCA CALDAS

"MESTRES ESTRADENSES QUE FIXERON ESCOLA"

EDITA EXCMO. CONCELLO DE A ESTRADA

Dep. Legal: PO - 265 / 93
I.S.B.N.: 84 - 88363 - 08 - 7
Imprime: LITOSPRINT, S.L.
Avda. Montecelo, 6
Teléf. (986) 86 22 50
PONTEVEDRA

A miña filla Mª Xesús, mestra

PROLOGO

"Discurrid con el corazón, hijos míos, que ve muy claro, aunque no muy lejos". Con esta luminosa frase inicia D. Miguel de Unamuno su relato sobre el Maestro de Carrasqueda. A simple vista, tal expresión encierra el mayor absurdo psicológico. Pero en un análisis más profundo nos damos cuenta de la sutileza de la misma, dando primacía al corazón sobre la inteligencia. Demasiado sabemos que no es el corazón el que ama, quiere o sufre, sino la persona, pero asignamos, coloquialmente, a tal víscera como núcleo de toda afectividad. Pues bien, la frase de Unamuno constituye uno de los principios básicos de la pedagogía moderna: conocer y amar al alumno como inicio de toda actividad didáctica.

Rousseau, padre del psicologismo moderno, prescribía a los docentes: "Comenzad, pues, por estudiar mejor a vuestros alumnos porque seguramente no los conocéis".

Hoy nadie concibe la enseñanza como una mera transmisión de conocimientos. La enseñanza debe ser entendida como un ***diálogo íntimo, dinámico y profundo*** entre dos mentes, una superiormente for-

mada y otra en vías de formación, del cual resulte un adecuado aprendizaje. A su vez, el aprendizaje no puede ser considerado como una simple yuxtaposición de nuevos conceptos, sino la adquisición de nuevas formas de conducta debidas a la asimilación vital de los saberes. La educación, como actividad transitiva orientada a la perfección de los educandos, ha de basarse en el diáologo aunque aparentemente sólo figure el profesor como un mero expositor. Mas, existe diálogo cuando el pensamiento del profesor y el de los alumnos caminan juntos por más que la vestidura externa sea la exposición del maestro. Cuando el expositor es hábil, ve en la cara de los alumnos si le comprenden, adivina sus dudas y llegan a la solución debida casi al mismo tiempo, como si no la recibiesen de nadie, con la gran satisfacción de creer haberla encontrado por sí mismos.

Cuando la comunión intelectual entre el profesor y alumno es real intervienen calladamente los alumnos en la exposición, pues hablan sus ojos y sus actitudes.

Para Santo Tomás la relación entre el educador y el educando es un correlato de la relación paterno-filial puesto que concibe a la educación como una segunda generación. Se trata de dos funciones de naturaleza distintas -generación y educación- pero complementarias. La generación nos da el ser y la educación completa y perfecciona a ese ser de acuerdo con las leyes de su propia naturaleza.

Igual importancia concedería Kant a la educación: "El hombre no puede convertirse en verdadero hombre sino mediante la educación". A continuación afirma que educar a los hombres es uno de los dos artes más difícil.

Pues bien, todos estos principios, sin pararse en enunciados teóricos, han informado al quehacer diario de este buen número de MAESTROS que consagraron su eficaz vida profesional a la formación humana en una extensa área geográfica que trascendía los confines marcados por la Administración educativa.

Han sido Maestros que, desde la palabra sencilla y cercana al alumno lo elevaban a lo sublime. ¡Cuántas veces he oído decir a D. Benito Sanmartín, -mi querido tío y profesor-, desde las primeres letras hasta sexto de Bachillerato aquella frase que condensa por sí sola todo un tratado de didáctica moderna: ¿Qué se necesita saber para enseñar latín a Juan? y con toda sencillez se respondía: "sólo dos cosas, conocer a Juan y saber latín".

Hoy, para enunciar este mismo axioma utilizamos frases más sonoras y acaso menos inteligibles: atenimiento a la naturaleza psicofísica del educando y a la estructura noética de la materia.

De la penuria de medios con que estos maestros ejercían su profesión, además del capítulo singular de este trabajo, pueden verse los diversos tra-

bajos de Concepción Arenal -La Instrucción del Pueblo, La mujer del porvenir, etc.- donde pone de manifiesto la mala condición de los locales, la escasa o nula higiene de los mismos, el excesivo número de alumnos, la dispersión de niveles a impartir, el gran número de horas esforzando la voz, ingredientes todos ellos negativos superados con el esfuerzo personal.

Se trata aquí de doce maestros que fueron otros tantos apóstoles del saber que incidieron en su entorno con el más variado índice de actividades sociales. Aquella entrega diaria enriquecía su personalidad proyectándose en sus semejantes. Esta donación de sí mismo, en apariencia gratuíta, era el mayor atesoramiento puesto que en la medida en que uno se entrega, recíprocamente los demás se despojan de su yo.

En torno a cada uno de estos maestros se formó un núcleo académico que extendía su acción como ondas concéntricas. Tras las horas oficiales de docencia se dedicaron a la preparación de alumnos para los más diversos estudios: Bachillerato, Magisterio, Carrera Eclesiástica, etc.

A casi todos he conocido personalmente. A D. Serafín, primero de estos doce apóstoles, siendo yo parvulito, le acompañé en su último viaje. Dª Manuela, Dª Hermitas, D. Eduardo Pazo (Lalo), etc., todos ellos de gran presencia educativa.

¡Cuántos años quedan atrás y su recuerdo está vivo en las almas gratas!

Espero que este trabajo no constituya un punto y aparte. Sigue la sementera en la hora presente, cultivando la mies del futuro. Nada muere, todo baja del río del tiempo al mar de la eternidad donde los recuerdos son el alma del pasado. Con nuestro piadoso recuerdo les deseamos un descanso feliz.

Ciudad Real, 16 de septiembre de 1993.

ALVARO RODRIGUEZ SANMARTIN

Doctor en Filosofía y Ciencias de la Educación Inspector de Educación.

LIMIAR

Este modesto traballo intenta se-lo recoñecemento ó labor de tantos e tantos mestres e mestras que, carentes dos máis elementais medios didácticos, en locais sen as mínimas condicións pedagóxicas e hixiénicas e con soldos de fame, ergueron o nivel cultural dos, daquela picariños, do noso Concello.

Todos eles, tanto os que aparecen nesta escolma como os ausentes da mesma, forman parte da historia do concello estradense e polo tanto deben ser coñecidos e recordados.

A esta escolma poderíamos engadir unha longa lista de mestres e mestras con méritos dabondo para aparecer nestas páxinas. Por iso é preciso facer unhas puntualizacións encol destas semblanzas:

a) Pertencen á mestres finados, nados e exercitantes neste Concello de A Estrada.

b) O contido de cada semblanza foi aportado polas lembranzas dos ex-alumnos de cada mestre.

c) Estes mesmos alumnos testemuñais pedíronme a publicación destas biografías.

A Estrada, no día do Mestre do 1993.

O Autor.

BREVES ACOTACIONS O ENSINO DENDE O SECULO XIX

O século XIX ofrécenos, verbo da situación do desenrolo do ensino unha paupérrima e vergonzosa panorámica tanto a nivel nacional e máis aínda a nivel galego. Este calamitoso estado non vai mellorar ata despois do primeiro tercio do século XX.

Nos comezos do século XIX atopámo-lo ensino nas mans da igrexa. Nos mosteiros, conventos e fundacións relixiosas están as poucas escolas existentes, sempre para as clases privilexiadas, nas que o sistema pedagóxico imperante ha ser "a letra con sangue entra".

A tan louvada Ilustración Española foi máis un mito que unha realidade xa que constitue un fenómeno de élites, clero e aristocracia, nun desexo de renovarse para non desapareceren, pero nunca chegou a ser un instrumento dunha aspiración social xeralizada.

A partir do ano 1834 o réxime liberal establecido tenciona pasarlle as funcións da ensinanza ó Estado. Serán, pois, os concellos os encargados de es-

tablece-las escolas públicas, de selecciona-los mestres e pagarlle estes servicios.

O Plan Pidal, ano 1847, complementado co Real Decreto do 23 de Setembro de 1847, non vai mellora-la situación. Como mostra desta precariedade o artigo 36 do devandito R.D. especificaba: "Nas vilas de curta veciñanza onde sexa preciso consentir escola incompleta poderán as funcións do mestre agregarse ás do cura párroco, secretario do concello, organista ou outras compatibilidades do ensino".

Convén precisa-lo que se entendía por escola incompleta. Unha escola era completa cando impartía as seguintes materias: Doctrina Cristiana e Historia Sagrada; lectura; escritura; principios de gramática castelá e ortografía; principios de aritmética co sistema legal de medidas, pesos e moedas; breves nocións de agricultura, industria e comercio, segundo as localidades. Cando unha escola non preparaba algunha destas materias, agás a Doctrina Cristiana e Historia Sagrada, que eran sempre obrigatorias, entón a escola era incompleta.

No ano 1857 a Lei Moyano declaraba obrigatoria a ensinanza primaria entre os 6 e 9 anos e seguía a clasifica-las escolas elementais en completas, incompletas e temporais. Para ser mestre de escolas incompletas, por certo as máis numerosas, non facía falla ningún título. Só se precisaba un certificado de aptitude e moralidade expedido por unha xunta local.

No ano 1880 a porcentaxe de mestres de Galicia, segundo a súa cualificación, era a seguinte: mestres con título un 40%, con certificado de aptitude un 36% e sen ningún certificado un 26%. No ano 1875, nomeado Montero Ríos ministro de Fomento insiste no dereito e na obriga do Estado de atende-lo ensino público e o dereito dos pais a elexi-lo tipo de ensino para os seus fillos.

A pesares das moitas leis e decretos, a finais do século XIX o ensino segue coas eivas de sempre. Atopamos testemuños desta situación nas tristemente históricas "escolas do ferrado", rexidas na maioría dos casos por personaxes de moi dubidosa moralidade e nula preparación. Narciso de Gabriel, estudioso do ensino en Galicia, fainos a transcrición literal do anuncio dunha destas escolas: "Seba Poner una escuela Particular Deniños para el 17 de setiembre de 1894 en la parroquia de Sanguan de Callobre Enel Lugar de Bigo de Arriba enlasala de Maceira de graña a a las niñas les enseño a tabagar de puntillas e Marcar y Bordar los que quieran Con Currir alla aella. El 17 del Corriente año 1894". Escrita por María Josefa Bazquez Romeu. (1).

No ano 1901 cando se fai cargo da carteira de Instrucción Pública Romanones, este promulga unhas cuantas medidas para mellora-lo ensino, entre elas a liberdade de cátedra do mestre e a non obrigatoriedade de imparti-la Doctrina Cristiana e a Historia Sagrada, medidas éstas que supuxeron unha forte controversia coa igrexa.

(1) Narciso de Gabriel "As escolas do ferrado", páxs. 136-137

Dende o 1903 comezan a agromar Certames Pedagóxicos da man de Fraiz Andón ós que concurren interesantes traballos de mestres e inspectores e créanse "Asociacións Provinciais de Mestres". Estas convocatorias dánlle un pulo ó ensino.

Coa dictadura do Xeneral Primo de Rivera (1923-1930) péchanse as portas as medidas de Romanones. Non obstante esta etapa foi importante verbo da mellora da infraestructura escolar xa que en cinco anos igualouse a construcción e adaptación de escolas ós 25 anos da restauración.

Con todo este esforzo as aulas escolares seguían en palleiras, adegas, cuadras sen luz, sen ventilación, carentes de toda clase de material didáctico.

Coa implantación da II República xorde unha nova filosofía educativa na mentalidade do governo, dos mestres e das familias. A preparación e perfeccionamento dos mestres é moito máis selectiva, os Centros de Colaboración Pedagóxica exténdense por tódalas bisbarras, aumenta o número de escolas. Non obstante, seguen a utilizarse os vellos locais e os soldos dos mestres non melloran en demasía.

Despois deste breve esquema da situación escolar de Galicia, vexámo-lo desenrolo do ensino no noso Concello de A Estrada. Para elo partimos dunha data significativa e histórica o 17 de xuño do ano 1856.

Denantes deste ano de 1856, nas actas do Concello de A Estrada, aparecen creadas as seguintes escolas cos seus mestres:

Escola de:	**Mestre:**
Berre	Dn. Ramón Payo
Cereixo.	Dn. Manuel Rodríguez
Codeseda	Dn. José Castro Cortés
Cora.	Dn. Francisco Conchas
Olives.	Dn. Francisco Prieto
Paradela.	Dn. Juan Gabriel de Silva
Tabeirós	Dn. Juan Durán

Neste ano de 1856, por resolución do Concello con data 18 de Xaneiro noméanse mestres para as seguintes escolas:

San Xián de Vea.	Dn. Enrique Rodríguez
Foxo-Rubín	Dn. Bonifacio Paseiro
Oca	Dn. Ramón Barreira

O 15 de Marzo de 1856 noméase para a escola

Barcala-Frades.	Dn. Francisco A. Iglesias

Será na sesión do día 17 de Xuño de 1856, ano no que por certo figuran tres alcaldes: Dn. Julián Paseiro, Dn. Gabriel Gómez e Dn. Juan García Fernández, baixo a sinatura deste último é cando ten lugar a masiva creación de escolas.

Dada a loable e destacada preocupación dos nosos ediles daquel entón, nunha data un ano antes da promulgación da Lei Moyano, parécenos obrigada

a transcrición literal e ortográfica da acta da sesión daquel día: "Haviendose hecho presente a la Corporación que los maestros de las escuelas elementales creadas nuevamente en el distrito, (2) han principiado ya á enseñar a los niños y siendo indispensable que se fije la retribución que devan satisfacer los niños que no sean pobres de solegnidad acuerda que los vecinos que manden sus hijos a la escuela y satisfagan al año Vte y cuatro rs. (3) de contribución paguen de retribución al maestro medio ferrado de maiz, y nada desde esta cantidad abajo porque la Corporación los considera pobres. De sesenta rs. de contribución al año arriva pagarán un ferrado de maíz a excepción de que si hay de vte y cuatro rs. a sesenta inclusive también más de un hijo pagarán la cantidad de un ferrado de maiz y los de sesenta arriba que tengan dos hijos en la escuels ferrado y medio y siendo más de dos hijos pagara dos ferrados de cuota que proporcionalmente y con las condiciones expuestas considera la Corporación equitativas para la domiciliación y indispensa y necesarias como retribución para el maestro. La Corporación teniendo presente que por la basta extensión del Distrito y su mucho vecindario no abastan las escuelas creadas para llenar los vacios, que aún se reconocen, acuerda crear las siguientes: una en Agar, otra en Arnois, otra en Castro, otra en San Andrés de Bea, otra en Arca, otra en Sabucedo, Otra en Liripio y Rivela, otra en Santeles, cuyo punto se señala para establecer la

(2) Enténdese son esas catro escolas creadas no ano 1856.
(3) rs=Reais, unidade de moeda que sustitue o maravedí.

escuela será el centro de la parroquia quedando el alquiler del local de la escuela y del maestro la retribución que por convenio entre ellos se fige".

Malia a boa vontade e previsión destes nosos ediles a posta en funcionamento destas novas escolas atópase con importantes atrancos: por unha banda, a falla total de presupostos da corporación municipal para aluga-los locais e merca-lo correspondente mobiliario; pola outra, para as precarias economías de moitos veciños o establecemento da escola na parroquia supoñía un non pequeno gravame o mesmo tempo que reducía a axuda laboral representada polo traballo do neno. Habían se-los mestres e uns poucos veciños os que acadasen estes elementos básicos sempre miserentos. Segundo estadísticas bastante fiables no ano 1864 aparecen censadas no noso Concello unhas 15 escolas, 2 completas e 13 incompletas (4 incompletas de 500 rs. e 4 de 600 rs.) o que nos ven a dicir que algunhas das escolas creadas naquela sesión non chegaron a funcionar.

Cando os nosos emigrantes, asentados alén o Atlántico, sentiron nas súas personas a vergonza e a mágoa da súa cativa preparación cultural xorden, nas primeiras décadas do século XX as Sociedades de Instrucción radicadas na Habana, en Bos Aires e Montevideo. Estas Sociedades, creadas por veciños dunha mesma parroquia, tiñan como fin recaudar diñeiro para construir locais-escola e mercar mobiliario e material didáctico para que os fillos ou veci-

ños, máis que probables sucesores naquel forzado exilio, chegasen cunha mellor bagaxe cultural. Os pioneiros destas asociacións, que merecen un estudio máis profundo, foron os señores Dn. Francisco Paz, Dn. José Rodríguez Vilas e Dn. Pedro Fragoso, os que o día 2 de decembro de 1906 constitúen na Habana a Unión de Rubín. A esta Sociedade de Instrucción seguen outras na mesma cidade da illa caribeña: Unión de Curantes y Olives, Hijos de Callobre, Hijos del Ayuntamiento de La Estrada, Unión de Vinseiro y Cereijo, Sociedad Estudiantil Concepción Arenal, Hijos de Tabeirós. Todas elas erguen locais-escola nas súas parroquias. En Bos Aires créanse tamén as Sociedades: Unión Estradense, Sociedad Juventud naturales de Berres, Hijos de Pardemarín. Compre suliñar a escola laica que a Asociación "Curros Enríquez" de fillos de Arca ergueu nesta parroquia no ano 1911 e que durou ata a dictadura de Primo de Rivera.

Con todo, este esforzo económico dos nosos emigrantes, diante das 51 parroquias que conforman o noso Concello representou un pequeno adianto, xa que logo nas demáis parroquias seguían no seu primixenio desamparo.

Houbo que esperar a década dos cincuenta para asistir o gran arranque das construccións escolares no noso Concello. O alcalde Dn. Manuel Campos Paseiro consegue a declaración do Concello de A Estrada "de pobreza legal verbo das construccións escolares", ou sexa que só aportaba esta entidade o

terreo do solar. Esta declaración de "pobreza" soubo aproveitala o alcalde Dn. Mario Blanco Fuentes. Naquel entón o Director Xeral de Ensinanza Primaria, Dn. Joaquín Tena Artigas, tiña boas relacións co veciño de Codeseda, Dn. Manuel Rocamonde Vila e prometéralle, promesa que cumpliu, a construcción da escola de Portela (Codeseda).

Nomeado Ministro de Educación Dn. Manuel Lora Tamayo encarga da Subsecretaría do Ministerio a Dn. Luis Legaz Lacambra, antigo profesor na Facultade de Dereito de Santiago de Dn. Mario. Todos estes coñecementos e a amizade persoal do Sr. Alcalde con Dn. Emilio Lázaro, Xefe da Unidade de Construcións Escolares, foron as determinantes precisas para que na década dos 50, tódalas parroquias do Concello que doaron os terreos, viran erguer as novas casas-escola agás as de Paradela, Ribeira e Rubín, que non estiveron interesadas xa que as escolas que tiñan eran boas e de propiedade da parroquia.

Malia a nefasta situación anterior a estas datas, foron moitos os educadores que tiveron folgos dabondo para superar tódolos atrancos e capacidade intelectual suficiente para impartir un ensino axeitado e digno, nun labor endexamáis ben louvado, tantas veces non recoñecido e sempre mal pagado.

Como unha pequena mostra do bo facer dos mestres, velaí unha escolma de eximios ensinantes estradenses nados entre os dous séculos.

SERAFIN DE CASTRO GARCIA

(1854 - 1936)

DON SERAFIN DE CASTRO GARCIA

Dn. Serafín de Castro fue, señores,
sencillamente un genio.
No escribiría libros;
pero formó cerebros;
no fue un teorizante de la Escuela
pero sí quien la supo ver por dentro.

Da poesía lida polo autor,
Dn. José Fernández da Ponte, ex-alumno
de Dn. Serafín e tamén eximio mestre, no
día do homenaxe a este.

En Quintas, acolledora aldea da monacal parroquia de Codeseda, o día 6 de outubro do ano 1854 nace o neno Serafín de Castro García, fillo do matrimonio composto por Felipe de Castro Basteiro e a súa dona Josefa García Fernández.

Cando o picariño contaba seis anos comenza ir á escola rexentada polo mestre, nomeado polo concello , Don José Castro Cortés. Aprende a lectura polo método do soletreo a través das "cartas" e dos

"procesos", documentos manuscritos de moi diverso contido: pleitos, partillas, etc. Estes manuscritos que utilizaban na escola traíanos os chatarreiros e vendedores ambulantes que os trocaban por ferros vellos ou trapos.

Os adiantos do rapaz e o interese pola cultura foron motivos suficientes para que seus pais pensaran en darlle estudios superiores. A tal fin trasladaron a Serafín a cidade de Santiago onde fixo os correspondentes estudios de Maxisterio. As viaxes de ida e volta supoñían o desplazamento a pé.

No ano 1874, recén cumplidos os vinte anos é nomeado mestre da escola de Tabeirós. Naquelas datas, como xa se dixo na introducción, tiña o mestre que convencer ós pais dos rapaces da importancia do ensino co fin de que os mandasen á escola. Dn. Serafín, coñecedor da idiosincracia das nosas xentes aproveita as provacadas entrevistas para chegar ata os proxenitores, e a escola énchese de rapaces.

Anos despois, crea unha familia coa súa dona Manuela Pena Coto veciña desta parroquia de Tabeirós. Desta unión han nacer seis fillos: Manolo, Ramiro, José, Laurentino, Plácido e Alfonso, ós que Dn. Serafín educa e todos eles seguen a carreira de Maxisterio e exercen como bos mestres tendo como modelo a seu pai. O fillo Plácido acada o grao de Inspector de Ensino Primario.

Cando ergue a súa casa familiar traslada a "aula" anterior, ubicada nun ben cativo alpendre,

para os baixos da súa vivenda. Foi aquela escola de Tabeirós a única escola na que exerceu toda a súa vida pedagóxica Dn. Serafín. Foron cincuenta anos, medio século, contados día a día, de interminables horas de cátedra. Tres xeneracións que tiveron a sorte de atopar na súa infancia coa dedicación didáctica do "mestre". Rapaces de todo o concello estradense achegábanse ata Tabeirós para cursar, por libre, estudios superiores na súa aula. A fama do mestre traspasou os límites da bisbarra e mozos de Cuntis, Forcarei, Cerdedo e Moraña asistían as súas clases. En verbas de hoxe, diríamos que Dn. Serafín de Castro foi o creador, director e profesor dunha recoñecida Universidade Popular.

En tódalas artes e ciencias moitos dos seus alumnos sobresaíron polo xermolo que recibiran daquel ensinante. Lembramos a Dn. Manuel Bergueiro López e Dn. José Fernández da Ponte, ámbolos dous sobresaíntes mestres e poetas. Os irmáns Constenla Costa, sacerdotes e un longo etc. xa que a lista de tódolos seus alumnos sería interminable.

A xubilación oficial chega no ano 1924 por mor da idade, pero a "casa do mestre" segue acollendo alumnos para aprender e homes, ex-alumnos, para agradecer. E así recibirá visitas ata o intre do seu pasamento que acontece no ano 1936.

Anos despois, 1958, os ex-alumnos, amigos e vecindario quixeron testemuñalo seu agradecemento a aquel home, miúdo de corpo, xigante de espíritu e

abondosa sabiduría que sempre puxera ó servicio de rapaces e mozos que tiveran a ledicia e a sorte de chegar á súa escola. A convocatoria deste acontecemento acudiu tal cantidade de persoas de toda condición social que a igrexa de Santiago de Tabeirós resultou insuficiente para acollelo xentío. Despois da misa solemne oficiada por antigos alumnos houbo palabras de loubanza o labor inesquencente do seu mestre.

Na fachada da casa colocouse unha lápida que conmemora tal evento.

FRANCISCO REGUEIRO MOREIRA

(1884 - 1962)

DON FRANCISCO REGUEIRO MOREIRA

Nos lindes do concello de Cerdedo, no recanto norte do pequeno val de Quireza, terras de regatos cristaiños e chousas montesías, aséntase Sabucedo, singular parroquia estradense dun só núcleo de poboación.

Ten Sabucedo, por unha banda, renome internacional por mor da súa ben promocionada Rapa das Bestas, troula anual de animada e variopinta concurrencia; e pola outra, posúe unha festa íntimamente gardada na memoria de avós e avoas da parroquia na lembranza garimosa e inesquencente do seu mestre don Francisco Regueiro Moreira, verdadeira institución docente do lugar.

Sabucedo tivo, entre os anos 1916 a 1954 dous "curros". Un curro do que os potriños novos saían a disfrutar da liberdade por montes e vaguadas; outro "curro escolar" do que os mozolos do lugar saían co bagaxe cultural preciso para seren persoas libres e aspirantes a un nivel socio-económico superior. Liberdade acadada gracias o labor deste home singular.

Nace don Francisco no fogar dunha modesta familia de labregos alá polo ano 1884. Orfo de pai, cando aínda non cumprira un ano, o seu compás vital sinalará roteiros e horizontes variados nos que o rapaz vai debullando a impronta da súa imaxinación creadora e a súa forza de vontade para vence-los atrancos.

Os cinco anos ten por mestre un cereiro, antes seminarista, Xosé Cabada. Anos despois, será un estudante de maxisterio, Xosé Carballeda, quen se encargue de cultivar aquel xenio potencial. Aínda non cumprira os once anos cando empeza a traballar como aprendiz de carpinteiro. Dous anos de manexo da garlopa e da trencha dánlle azos para abandoala casa materna e diríxese a traballar á Ferrol. As necesidades vitais lévano a trocalo oficio aprendido polo de canteiro, máis duro pero mellor remunerado.

Para súa nai a separación do fillo supón unha mágoa constante e o sumiso rapaz volta a Sabucedo. No ano 1900 atopámolo traballando de carpinteiro en Codeseda, onde co gallo da feira merca tódolos libros que pode.

Sempre inquedo por aprender cousas ou materializalo que sabe comeza tocando o armonio da súa parroquia e remata cunha elemental agrupación musical: gaita, caixa, bombo e pratillos, conxunto que facía as ledicias da xuventude nas festas do entorno.

O grau da mantenza era un preciado ben que había que aloumiñar e o regato baixaba manso, non

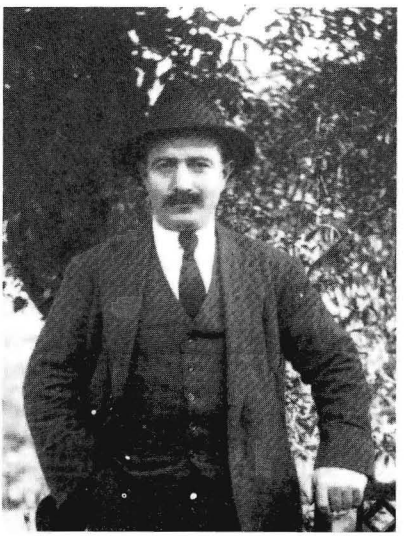
obstante había nel un potencial doado de aproveitar. Francisco monta o seu muiño e gaña a "maquía" dos veciños mentres aforra a súa. E, se a auga move unha pedra mellor xirará unha trabe de madeira para a serra hidraúlica. Todas estas tarefas non colman o espíritu do noso personaxe. A súa teima, os seus debezos eran os aspectos culturais e os 25 anos comeza a estudia-la carreira de maxisterio, por libre, na escola de Santiago de Compostela, estudios que remata no ano 1914.

Como mestre interino exerce na parroquia de Couso (Campo Lameiro) e no curso seguinte na escola de Graña (Covelo). Aproba as oposicións ó corpo de mestres no ano 1916 e ven destinado á escola mixta de Sabucedo, escoliña que fora creada dous meses antes. Non había local nin rastros de material escolar: mesas, bancos, encerado... Isto non foi atranco para don Francisco, canteiro e carpinteiro con anterioridade. De contado habilitou o baixo da súa casa e axiña preparou o material preciso. Como queira que os rapaces aumentaban e o local non estiraba, don Francisco deulle un alto máis a súa casa para facer unha boa aula.

Todo o dito ata aquí ha se-lo escomezo, o "introito" do seu labor pedagóxico. Sintetiza-la tarefa deste mestre ó frente da escola de Sabucedo consiste en enumerar unha longa lista das máis sorprendentes actividades impensables nunha escola daqueles tempos... e mesmo nas de agora. Alí, entre outras moitas, facíase: a) traballos de marquetería; b) ma-

pas da Estrada, da provincia, de Galicia; c) planos da parroquía cos seus ángulos, camiños, regatos e fontes; d) investiga e escribe a historia da parroquia, logo obrigada asignatura escolar; e) fichas antropométricas e sociolóxicas dos alumnos que saían da escola; f) estudia a gripe do ano 19; g) sucesos da guerra civil, etc.

Escritos en tinta china de varias cores consérvanse curiosos libros de belida caligrafía manuscritos polo Sr. Regueiro. "Libro dos nacementos e defuncións", rexistro pormenorizado das altas e baixas dos veciños da parroquia. "Libro do monte" verdadeiro certificado de propiedade das leiras montesías. "Libro de amillaramiento" onde se relacionan as fincas coa extensión, valor e lindes "Libros de paseos e excursións". E poderiamos seguir... Segundo o xornal estradense, "El Emigrado" no que tamén colaborou Don Francisco con artigos diversos o primeiro mapa que tivo o Concello de A Estrada coas súas correspondientes parroquias fixérono os rapaces da escola de Sabucedo, baixo a dirección deste "fabuloso" mestre. O seu inxente traballo exemplar durante máis de 40 anos ó frente desta escola deu o



seu froito que, segundo don Antonio Rodríguez Fraiz resúmese en "32 mestres de E.X.B., 4 cregos, 2 médicos, catedráticos de Universidade e demáis profesionais en tódalas ramas da cultura".

Na data do seu pasamento, xaneiro de 1962, Sabucedo presenciou a meirande manifestación de dó acompañando ó seu inesquecente MESTRE.

ESPERANZA GARCIA CERVIÑO

(1893 - 1971)

DONA ESPERANZA GARCIA CERVIÑO

Na primavera do ano 1893, no lugar da Igrexa, da parroquia de San Xián de Vea, nace unha nena, segundo froito do matrimonio labrego composto por Dn. Manuel García Carbia e a dona María Cerviño Regengo.

No intre do seu bautizo, sacramento que imparte seu tío don Pedro Carbia, impónselle o nome de Esperanza.

As primeiras letras apréndeas na escola da mesma parroquia. Despois será seu tío Pedro, cura párroco de Santa María de Couso, quen a leve ó seu carón para segui-la súa instrucción.

Xa Esperanza cumprira os trinta anos cando comeza os estudios de Maxisterio na Escola Normal de Santiago de Compostela. No ano 1932 ingresa no escalafón de mestres.

O seu primeiro destino, a súa primeira escola, que colma os debezos, tantos anos esperados, vai sela escola mixta de Valdoviño, preto de Ferrol. O seu carácter aberto e as súas ansias de transmitir coñe-

cementos son as razóns que nos dous anos que estivo ó frente daquela escola se granxease unha boa amistade con veciños e compañeiros. No concurso de traslados do ano 34 é nomeada mestra propietaria da escola de nenas de Gontán, parroquia e concello de Abadín na provincia de Lugo.

Nesta escola de Abadín vai estar dez anos e polo tanto vive alí durante todo o período da guerra civil española.

Atópase Abadín na estrada nacional 634 que une Ribadeo con Lugo. Alí estableceuse, nos primeiros meses da guerra, un posto de descanso e urxencias para as ambulancias que transportaban ós soldados feridos no frente de Asturias. Este evento trouxo un traballo engadido para a mestra Esperanza que, ademáis de atendela escola como ela sabía, tivo que vesti-la bata branca para, unhas veces alivia-la sede ou a dor, e outras, sacando forzas da súa feble condición feminina, ter unhas verbas de alento para todos aqueles mociños ós que as balas fraticidas magoaron o seu corpo.

Anos máis tarde, cando na súa xubilación ganduxaba lembranzas da súa escola de Gontán, chegaban a súa memoria as cartas de agradecemento de moitos de aqueles feridos que recibiran: dos seus beizos, un consolo; das súas mans, un auxilio.

No ano 1944, por mor do concurso de traslados, dona Esperanza volta á escola de nenas da súa pa-

rroquia natal: San Xián de Vea. Xa aula e compañeiros non son os mesmos de hai medio século. Agora a aula só é de nenas e as alumnas son netas das súas compañeiras de xogos infantís e romarías. Na mente de dona Esperanza ferve o desexo de que aprendan moito, de que se eduquen para a liberdade e no respeto mutuo para que endexamáis volten as escenas de sangue e odio que lle tocou vivir naquela escola de Gontán.

Como queira que non había un local axeitado para a escola, dona Esperanza ofreceu o baixo da súa propia casa, herdanza dos seus pais. O coñecemento íntimo das familias da parroquia e as boas relacións que de sempre mantivo con elas facilitaban o traballo do ensino: labores de costura e catecismo tiñan un apretado horario, sen descoida-las outras áreas, entre elas o coñecemento do entorno inmediato: características de tódalas parroquias do Concello.

Ex-alumnas de dona Esperanza lembran a única saída que fixeron durante os oito anos de escola. Con ocasión dun ano santo, unha vez ben aprendido o himno ó apóstolo marcharon no coche de Cajaraville a Santiago, gañaron tódalas indulxencias, abrazaron ó apostolo e na carballeira de Santa Susana alimentaron o corpo. Pola tarde levounas ó campo de Lavacolla, onde tiveron ocasión de ollar, por vez primeira, un avión pousado.

No ano 1962, un ano antes da súa xubilación, en atención os méritos demostrados no ensino, a

Inspección de Ensinanza Primaria propúxoa para ser galardonada coa Cruz de Afonso X O Sabio, honra que lle foi concedida aquel mesmo ano.

Xubilada, por idade reglamentaria, no 1963, os veciños tiveron a ledicia de contar co seu exemplo e consello durante oito anos. No intre do seu pasamento, xuño de 1971, a parroquia demostroulle o aprecio e o agradecemento que dona Esperanza García Cerviño soubera conquistar co seu traballo de mestra exemplar.

MANUELA LOIS GARCIA

(1897 - 1958)

DONA MANUELA LOIS GARCIA

Achegámonos ata o lugar da Consolación. Conversamos con varias mulleres de máis de cincoenta anos de idade e veciñas das distintas aldeas que compoñen a estradense parroquia de Santiago de Tabeirós para coñece-lo xuicio que, moi "a posteriori", lle merece a súa mestra.

A primeira impresión, grata sorpresa, constitúeo o unánime susurro "A profesora, ¡ai, a profesora!", saído do máis íntimo e pronunciado con respeto, cariño e espontaneidade. Seguen os recordos a feixes e as louvanzas a treu pola tarefa da "súa Profesora", mestra común a tres xeneracións de actuais avoas... Nos beizos destas exalumnas non existe a palabra "mestra".

Esta muller que tal admiración desperta aínda nas lonxanas lembranzas infantís das súas alumnas, de toda condición social, viña sendo dona MANUELA LOIS GARCIA.

No lugar das Quintas, parroquia de Codeseda, no mes de xuño do ano 1897 nace dona Manuela. Pertence pois a este conxunto de mestres que coa súa entrega e o seu bo facer naqueles tempos miserentos elevaron a calidade do ensino. Nados todos eles arredor dos comenzos do século actual, confor-

man unha xeneración específica. Seus pais viñan sendo don Benjamín Lois e Lois, avogado en exercicio itinerante pois co seu cabalo percorría as parroquias do Concello na procura de atende-los posibles clientes, e dona Anuncia García Tato, dedicada a coida-la numerosa prole (9 fillos).

Diante de tantos herdeiros, don Benjamín contrata unha mestra particular e establece, pola súa conta, unha escola parvulario na mesma casa. A esta escola van asistir tódolos fillos do matrimonio. Moi nova cursa estudios de Maxisterio na Escola Normal de Pontevedra. A súa notable disposición para os libros era tal que antes dos 20 anos xa posuía o título de mestra. A esta idade atopámola rexentando a escola de Santa Lucía de Moraña para onde leva algúns irmáns para que lle fagan compaña e ó mesmo tempo que os prepara nos estudios de ensino medio, alíviase un pouco o labor da súa nai.

O ano seguinte, 1921, por concurso, é nomeada para a escola de Nigoi, concello de A Estrada. Por permuta no ano 1922 ponse ó frente da escola de nenas de Tabeirós, parroquia na que naquelas datas o mestre don Serafín de Castro era toda unha institución. A escola de nenas estaba ubicada na palleira da casa dos señores de Pena. Dona Manuela, miúda, de pouca estatura, pero dotada dunha enerxía profesional profunda, troca á vella e destartelada aula nunha sala agradable e acolledora. Con libros mercados co seu diñeiro arranxa unha ben nutrida, ben coidada e mellor aproveitada biblioteca que moi pronto as alumnas saberán manexar. Naquel entón non podían faltar nos programas escolares as manualidades propias do sexo. Manuela era tamén nes-

ta parcela unha consumada artista e soubo transmitir ás súas alumnas esta paixón. Aínda hoxe quedan na parroquia, baixo a garda coidadosa da súa exalumna e mestra xubilada, dona Lola Pena, uns manteis de malla dirixidos pola profesora cos que se cubre o altar parroquial nos días de grande solemnidade. As clases de cociña de dona Manuela ensinaron ás nenas a troca-la tradicional e monótona mantenza (caldo, porco e patacas) ó uso das familias labregas.

E por isto, non se esquecían as clases de lingua, en especial, ortografía e caligrafía, o mesmo que tódalas outras áreas. "Aquela muller sabía de todo e ademáis sabía explicalo moi ben".

Amáis das clases oficiais, nas que nunca tivo en conta a idade das alumnas nin as horas de traballo, impartía clases para estudios de ensino secundario e maxisterio. Mestras, funcionarias, cultas amas de casa, son o froito daquelas xornadas escolares.

Os cadernos de preparación de leccións elaborados en común coa súa irmá Hermitas e revisadas cada curso constitúen un modelo de exemplar labor pedagóxico.

Cando a saúde comezou a resentirse dona Manuela entendeu que o seu labor remataba. Foran trinta anos de entrega total, convivindo cos veciños e coas nenas; trinta anos que deron froitos inesquecentes. Unha traicioneira enfermidade apartouna para sempre da escola e do mundo; era o ano 1958 cando dona Manuela contaba 61 anos de idade.

JAVIER LUCES GIL

(1899 - 1974)

DON JAVIER LUCES GIL

Ano 1899, mes de novembro. Na cama do tempo agoniza o século XIX. Diante do poder da escuadra do Tío Sam e dos debezos imperialistas de USA, España perde a illa de Cuba, derradeiro bastión do seu imperio. Na Vila de A Estrada don Camilo Pardo propón ós xestores de Concello o alumeado público por electricidade e na familia Luces Gil nace o primeiro vástago do matrimonio.

Como primoxénito correspóndelle leva-lo mesmo nome do seu proxenitor: Javier. Na casa materna, sita na rúa de San Paio a familia vai "in crescendo" ata completa-la media ducia de fillos.

Javier, rapaz espílido, atopa liberdade de movementos para os xogos infantís nas camposas ribeiriñas de Paradela onde seu tío, don Jaime Luces, é cura párroco. Nos vellos e rústicos bancos daquela escola da parroquia, rexentada polo mestre don Manuel Durán, o rapaz toma contacto coas primeiras letras.

Con brillantes notas segue a enriquece-la súa bagaxe cultural nas aulas do instituto de bacharela-

to de Santiago de Compostela e, na Universidade desta cidade, licénciase en Dereito. O mozo Javier, coa verdade por estandarte, posuído de firmes convicciónns, non acaba de asimila-la idea de dedicarse a defendela sin razón de algúns dos clientes do bufete que, unha vez aberto, non chega a colmalos seus ideais de xustiza impresos no seu espíritu. En troques, entende mellor as razóns afectivas daquela xove mestra chegada das terras de Castela, que ensina ós raparigos e raparigas na escola de Moreira. E, daquelas conversas, nos solpores do outono estradense xurde nel a súa verdadeira vocación... Nunha soia convocatoria da Escola de Maxisterio de Pontevedra (Plan 1914) acada o título de mestre. No ano 1929 únese en matrimonio coa compañeira de profesión e degoiros a dona Paulina Velasco de la Vega.

Don Javier Luces ingresa no escalafón do maxisterio no ano 1934. O seu primeiro destino ha ser unha fugaz interinidade na escola de Camanzo, concello de Cruces. En novembro do mesmo ano será nomeado propietario definitivo da escola de nenos de Santa Cristina de Vinseiro. Nesta escola, que rexentara durante nove anos outro exemplar mestre estradense, don José Fernández da Ponte, exerce con vocación exemplar a docencia durante doce anos.

O seu traballo, a súa completa dedicación segue presente nos moitos ex-alumnos daquela parroquia que o recordan con especial cariño. Cando, por supresión do Instituto de Ensinanza Media de A Estrada, no ano 38, se crea o Colexio da Inmaculada Con-

cepción, don Javier, despois de atende-la escola de Vinseiro, aínda ten azos para impartir clases de Lingua e Literatura castelá no devandito centro. Clases maxistrales pola erudición e dedicación deste gran mestre.

No curso 1946-47 pasa a rexenta-la escola número 2 da Vila de A Estrada, ubicada na rúa Capitán Bernal. Pola súa total entrega ó seu labor a Inspección Provincial de Ensinanza otórgalle, en distintas datas, votos de gracia. Dende 1960 exerce o cargo de secretario da Xunta Municipal de Ensinanza Primaria e no ano 1964 é merecente dunha distinción especial con remuneración dineraria. Chegado o ano 1968 é nomeado Director da Graduada na que xa levaba traballando máis de dez anos.

Os centos de alumnos que a través dos 22 anos de ensino na Vila tiveron a sorte de asistir ás súas clases, tanto no ensino primario coma no secundario teñen hoxe verbas de loubanza para defini-la súa calidade humana e a súa innegable talla de educador.

No ano 1969, en cumprimento da lei de funcionarios, en pleno rendemento académico, pasa a engrosa-las nóminas de xubilados. A biografía de don Javier Luces Gil, mestre de mestres, fenece o día 13 de febreiro de 1974, data do seu pasamento.

HERMITAS LOIS GARCIA

(1901 - 1968)

DONA HERMITAS LOIS GARCIA

HERMITAS LOIS GARCIA
+ 24 - 5 - 1968
Maestra ejemplar, caritativa y bondadosa
Ejerció en esta escuela
del 23 - 9 - 30 al 1 - 9- 1 963
La parroquia eternamente agradecida
le dedica este recuerdo 8 - 6 - 1968

Este é o texto da inscripción que nunha praca de mármore atópase colocada sobre do dintel da porta da igrexa parroquial de San Andrés da Somoza (A Estrada).

O contido desa praca con eses tres adxetivos: exemplar, caritativa e bondadosa excúsanos de abondar máis nas cualidades de tan eximia mestra. Non obstante, debemos suliñar dous aspectos desta praca: a colocación na porta da igrexa e a data de colocación da mesma, 8 - 6 - 1968, ou sexa, pouco tempo despois do seu pasamento e a cinco anos da súa ausencia da escola da parroquia. Estas dúas circunstancias fálannos, sen dúbida, do desexo de toda unha parroquia de que o labor de dona Hermitas teña permanencia no espacio e no tempo.

No 1901, ano no que morre a avoa de Europa, a inglesa raíña Victoria, no mes de outubro nace dona HERMITAS LOIS GARCIA na acolledora aldea das Quintas, parroquia de Codeseda. Seus pais, don Benjamín Lois e Lois, avogado e súa nai a dona Anuncia García Tato.

Era, por tanto irmá da outra mestra Manuela da que escribimos con anterioridade. Entrou, pois, en contacto coas primeiras letras coa mestra que seu pai contratara para porlle escola na casa a toda a súa descendencia. Dirixida por súa irmá estudia maxisterio por libre e rende exames con éxito na Escola Normal de Pontevedra. O primeiro intento gana as oposicións ó corpo de mestres e vai destinada á escola de Fornelos de Montes.

No ano 1930 vén, por concurso, para a escola de nenas de Somoza (A Estrada) na que imparte ensino ata o ano 1963, data na que, por motivos de saúde e a instancias da familia, solicita e concédenlle unha escola de nenas na mesma vila de A Estrada. O sufrimento interior que supuxo para dona Hermitas abandoa-la "súa" escola e ás "súas" alumnas foi moi superior o cansanzo físico que podían representar a camiñata de chegar ata os seus nos fins de semana. Con aquel troco a saúde da nosa mestra non mellorou nada.

En sintonía coa acendrada fe cristiana dona Hermitas pertencía á Asociación de Mestres Católicos, mentres que como profesional responsable, no

seu afán de perfección, asistía a todos aqueles Centros de Colaboración e Renovación Pedagóxica sen importarlle o significado político que os animaba, por certo case sempre de esquerdas. Esta circunstancia e outras posibles connotacións entre os compañeiros supúxolle, o mesmo que a outros ensinantes, a suspensión temporal das tarefas do ensino. A parroquia, naquel revolto ano 36, tivo a forza suficiente, outra volta Fuenteovejuna, para devolver a dona Hermitas ó seu posto da escola.

Na tarefa da Somoza foron 33 anos dun labor día a día xa que ela vivía na mesma aldea e non folgaba nin domingos nin moitos días de vacacións. E as horas de traballo non estaban reguladas; as nenas marchaban para as súas casas segundo o traballo que nelas lle esperaba, pois a hora de cerra-la aula correspondía a derradeira nena que aquel día saía. Escola e igrexa, igrexa e escola, que tanto montaban, eran as dúas lideiras do seu traballo. Ás dúas remozou e embeleceu coas súas aportacións pecunarias.

Nos comezos do curso 1963, xa na Vila de A Estrada, nunha cativa aula, mal arranxada por segregación dun anaco da praza de abastos, atópase dona Hermitas con outras nenas. Son os tempos das primeiras convocatorias das becas escolares. Segue a mestra co seu método de sempre; atende ás nenas as horas que sexan preciso para que obteñan unha beca que sirva de estímulo as boas condicións da alumna e de axuda a cativa economía de seus pais.

Son clases de seis e sete horas: clases ledas, clases proveitosas, sen canseira para as nenas nin para a mestra. O sorriso e a ledicia das novas becarias eran a mellor recompensa para tan exemplar profesora. Por mor dunha grave enfermidade as forzas de dona Hermitas van menguando e sen tempo de disfrutar dun ben merecido descanso de xubilación ten lugar o seu pasamento no ano 1968, no mes de María, o mes das flores que tantas veces lle ofreceran alumnas e mestra á Nai de Xesús.

EDUARDO PAZO ALVAREZ

(1904 1971)

DON EDUARDO PAZO ALVAREZ

Naquel outono americano as follas murchas das árbores de Chapultepec, parque no corazón da cidade de México, cansas de osixenar unha atmósfera abafante deixanse levar polo vento lene para desaparecer na húmida fraga. Nos mesmos intres, 23 de outubro de 1971, canso da súa longa andaina de ensinante, lonxe da súa Estrada natal, remata a peregrinaxe o mestre don Eduardo Pazo Alvarez.

Quizais nesa visión retrospectiva a axenda vital que, segundo os psicólogos acontece ás persoas nos derradeiros intres da súa existencia, tivese don Eduardo unha lembranza fuxidía para aquela escoliña de nenos de San Andrés da Somoza (A Estrada). Para aquela escola que o mestre tanto amara; para aquela escola na que puxera tódolos seus coñecementos intelectuais e pedagóxicos a disposición daqueles picariños de Bargo, Chan, Cernadela e Castro Ramiro; para aquela escola na que houbo de loitar cos pais a fin de convencelos para que mandasen ós seus fillos ó centro; para aquela escola que, cando as senrazóns dun odio irracional confundían ás malas conciencias, tivo que abandoar cunha profunda mágoa por medo a sufri-la ignominia que podía conleva-

lo seu "pecado" de ser un mestre disposto a formar homes coa cultura e liberdade suficientes para racha-las tebras da ignorancia e do caciquismo imperante.

Nacera don Eduardo o día 25 de maio do ano 1904 na vila de A Estrada, rúa da Consolación. O seu pai, Pelayo Pazo Alvarez, empregado; a súa nai Emilia Alvarez Silva, mestra de ensino.

Rapaz lizgairo e estudioso, os seus 23 anos, co seu título de mestre no bolso e cos anceios xuvenís de lograr un mundo mellor, rexenta a escola de nenos da parroquia da Somoza no ano 1927. A matrícula é numerosa, o pé duns 54 rapaces, pero todos eles teñen traballo arreo. Don Eduardo non tiña límite de idade para os seus alumnos, integrantes na hora de vagar no equipo de fútbol escolar. Son estes mozolos os que han botar unha man ó mestre para encarrilar ós máis pequenos

As matemáticas e a lingua, lectura, escritura, ortografía e caligrafía constituen o cabalo de batalla e son, polo tanto, as áreas máis traballadas sen descoidar tódalas outras materias. Asemesmo a Constitución do ano 34 ha ser estudiada e discutida polos rapaces de máis idade para coñece-los dereitos e deberes desta Lei de leis. Todo isto non será un atranco para que os nenos teñan tempo de aprender un pouco de solfeo que sirva logo para entoar, melodía incluída, as preces no funeral anual que a parroquia ten instituído en lembranza e agradecemento á fami-

lia Dobarro pola súa desisteresada cesión do edificio da casa-escola.

No ben coidado material escolar que garda daquela escola de don Eduardo o seu ex-alumno, don Antonio Botana Chao, atopamos libros case de colección de bibliógrafos: Aritmética Superior Mercantil (Madrid 1887), Lecciones de Aritmética de José Dalmau Carles (Gerona 1922), libretas de exercicios de lingua; mapas de xeografía, en especial de Galicia e dos seus partidos xudiciais; láminas de perfectos debuxos artísticos e lineais, etc. Todo este material danos unha idea nítida do traballo realizado por don Eduardo.

Este mestre "fantástico" segundo calificativo unánime de moitos ex-alumnos soubo iluminalas conciencias dos discípulos con clarividentes lecciónns. O seu ex-alumno, o Sr Campos, recorda unha sentencia do mestre durante unha clase de xeopolítica (-"que tamén no las daba de vez en cando"- afirma rindo): "España, malia asinar moitos tratados coas nacións europeas, endexamáis sairá do contexto socioeconómico das nacións pobres como Portugal e Grecia". (-E estámolo vendo que acertou,- comenta convencido o Sr. Campos).

No ano 1936 don Eduardo emigra á illa de Cuba. Na Universidade da Habana acada a licenciatura en Pedagoxía e da clases como mestre titular na cidade de Santiago de Cuba. Coa caída de Batista, ano 1959, embarca de novo agora para México. Reside na mesma capital onde volta imparti-lo seu exemplar maxisterio ata a data do seu pasamento.

MANUEL PENAS MEILAN

(1904 - 1985)

DON MANUEL PENAS MEILAN

Nos solpores da primavera era doado atopalo camiñando de vagar polas pistas e carreiros de Santa Cristina de Vea nos seus paseos cotiáns. Alto, de porte distinguido, faciana de rasgos nobles e ben definidos e coroada por nevada e abondosa cabeleira. De trato afable e sosegado, emanaba del un halo de bondade e humildade. Semellaba persoeiro arrincado dos máis perfectos cuadros do pintor F. Madrazo. Estou a falarvos do mestre xubilado don MANUEL PENAS MEILAN.

Naquel 25 de abril de 1904 xa chegaran as andoriñas e as camposas de Santa Cristina de Vea pregoaban unha nova primavera. Nesta data e nesta parroquia nace don Manuel. O seu pai, don Juan Penas Touceda, médico ciruxano, percorre no seu cabalo as aldeas das parroquias do val de Vea; a súa nai, dona Francisca Meilán Eiras atende e arromba familia e vivenda.

No amplo e destartelado alpendre de casqueiros que posuía no lugar de Nogueira da mesma parroquia Celestino Arca, "O Gaiteiro", na súa mocidade estudiante "figueroista" e agora músico e ensinante,

o picariño Manuel fai un número máis naquela abondosa matrícula. Polas rendixas do alboio entra o frío pero o rapaz, de familia acomodada, vai ben amantado e coa cachola disposta a vencer axiña os atrancos das primeiras letras.

Superados con éxito os estudios elementais, o mozo Manuel trasládase a cidade de Santiago, onde cursa as materias de Maxisterio na Escola Normal. No ano 1924, cando contaba 20 anos de idade, obtén o título de Mestre de Ensino Primario.

O servicio militar constitúe unha obriga máis no rodicio da vida e o recluta Manuel Penas Meilán serve ó Rei na infantería de marina no Ferrol. Alí pasa nove meses como soldado de cota.

Con data do 27 de Maio do 1927 é nomeado mestre interino para a escola da veciña parroquia de Santeles, ben coñecida por don Manuel dende a nenez. Foi o primeiro contacto cos nenos.

No mes de setembro do mesmo ano concédeselle, en propiedade, a praza de mestre da parroquia de Cerdeira, concello de San Xoan do Río, na provincia de Ourense. Nesta escola terá ocasión, durante tres anos, de demostrar toda a súa vocación, todo o seu saber e cariño a aqueles picariños da montaña ourensan.

Por mor do concurso de traslados comeza o curso 1930-31 na escola de nenos de Santeles. Outra

volta, a definitiva, ó coñecido e querido currúncho natal. Aquela escola vai ser a súa "aula definitiva". E comeza un labor de dedicación plena, día a día, entregado de sempre ó seu traballo de ensinante.

Non ten don Manuel apetencias nin inclinacións políticas, non obstante, cando outros compañeiros llo presentaron asinou o Estatuto de Galicia. Comeza, logo, a guerra civil e no mes de decembro do 37, este mestre o mesmo ca outros bos ensinantes sofre unha ignominiosa suspensión de empleo e soldo e a magoante separación dos seus alumnos. Neste exilio forzoso vai destinado á escola de Leiro, concello de Rivadumia, ata que, revisado o seu expediente por mor dunha manifestación colectiva dos veciños de Santeles reclamando ó mestre predilecto e exemplar, volta, en maio do 1938, á súa escoliña de San Xoan de Santeles. O recibimento que lle tributou a parroquia a súa volta aínda perdura na lembranza de moitos ex-alumnos.

Por aquel entón a compañeira mestra de Santeles trouxera con ela a súa irmá, a señorita Alicia Gloria Fariza Alonso. Na persoa de don Manuel fixo niño a pomba do amor e en xuño do ano 1934 Alicia e Manuel uniron os seus destinos, por certo ben prolíficos, segundo contan os doce irmáns, todos vivos hoxendía.

Cos seus 65 anos cumpridos aquel camiño diario de Santa Cristina a Santeles íase facendo máis longo e don Manuel que, por afecto ós seus alumnos

nunca quixo pedi-la escola da beira da casa, solicita a xubilación voluntaria no ano 1969.

Foron catro xeneracións de alumnos de Santeles que atendeu durante os 40 anos de exercicio na mesma parroquia. No intre da súa xubilación os centos de ex-alumnos tiñan todo arranxado para facerlle o homenaxe que se merecía, pero don Manuel, humildade nata, pregoulle que non o fixeran, con contundencia tal, que rematou gañando a súa vontade.

Nos seus paseos de xubilado sempre recibiu as mostras de afecto dos ex-alumnos que atopaba. E no seu derradeiro paseo, acaecido o 25 de decembro do 1985, unha gran multitude acompañouno ata o lugar de reposo.

MANUEL CONSTENLA FARIÑA

(1905 - 1988)

DON MANUEL CONSTENLA FARIÑA

Na fermosa parroquia de Rivela onde o Umia brinca cantareiro entre camposas e carballeiras, ás portas da primavera do ano 1905 nace o neno, segundo fillo, logo aínda chegarán catro máis, do matrimonio labrego composto por Antonio Constenla e Carmen Fariña. Este meniño sería inscrito días despois no rexistro civil de A Estrada co nome de MANUEL CONSTENLA FARIÑA. O seu pai, Antonio, traballara de cociñeiro na emigración cubana e tiña moita sona na bisbarra como un artista na arte culinaria. A súa nai, Carmen, como tódalas mulleres daqueles tempos, compaxinaba o traballo das leiras co de arromba-la familia.

Manuel aprende as primeiras letras co cura da súa parroquia natal. A boa disposición do rapaz para o estudio e o aillamento de Rivela en canto a comunicacións, inducen a seu pai a enviar a Manuel para o Seminario de Santiago.

Cursa con aproveitamento os correspondentes estudios e cando entende que a súa vocación non está no servicio do altar convalida aqueles estudios e acada o título de bacharel superior. Máis tarde consegue o título de mestre na Normal de Pontevedra. No ano 1930 funda na vila de A Estrada unha academia para estudiantes. Nela imparte a ensinanza

primaria o compañeiro Dn. Manuel Bértola, mentres Constenla será o encargado da ensinanza secundaria. Da súa competencia e traballo dan testemuño os moitos alumnos e alumnas hoxe ex-funcionarios, mestres, avogados... que recordan con cariño e agradecemento as extraordinarias dotes de pedagogo que concurrían no mestre don Manuel.

Ingresa por oposición no Maxisterio e vai destinado á súa primeira escola de Cumeiro, concello de Cruces, na que permanece dous anos. O 15 de novembro de 1934 toma posesión da escola mixta de Lamas (A Estrada) e nela seguirá coa mesma ansia, coa mesma vitalidade que nos anos mozos, ata a súa xubilación o día 15 de marzo de 1975, data na que cumpría os 70 anos.

Os seus degoiros polo perfeccionamento profesional lévao a asistir a tódolos centros de Colaboración Pedagóxica nos que desenrola algunhas ponencias. No seu currículum abondan os votos de gracia da Inspección, concedidos en recoñecemento o seu labor e a súa capacidade.

Pola súa escola de Lamas pasaron ata tres xeneracións pois nenos e nenos podían asistir á escola ata os 14 ou 15 anos. A súa tarefa, a súa entrega, sen ausencia no tempo "Non fallaba un só día, así caeran chuzos" comenta un xubilado, exalumno de don Manuel, atópase resumida no monumento que ó pé da igrexa de Lamas, nun acto de inesquecente emotividade a parroquia enteira e ex-alumnos ergueron na súa lembranza. Naquela data da súa xubilación o mestre don MANUEL CONSTENLA FARIÑA, puido, lembrando lecturas xuvenís, comprobar que o

seu traballo de sembrador da cultura fora ben executado e que a semilla caera en terra fértil.

A Asociación de Fillos e Amigos de A Estrada concedeulle, no ano 1986, en recoñecemento ó seu labor, a Insignia de Ouro da devandita Asociación.

Don Manuel durante a súa xubilación gozou da estima de ex-alumnos e veciños ata a data do seu pasamento o 15 de maio de 1988.

Nos beizos dos seus ex-alumnos son unánimes os agasallos: "Ensinaba moi ben" resume un; "Todo o quería perfecto, ¡ai! pero a caligrafía era unha das súas teimas", recorda outro; "Aínda hoxe eu escribo mellor que o meu neto que vai ó instituto" completa un terceiro. "A escola era mixta pero todos nos respetabamos pois a maiores da disciplina tiñamos moita educación e aprecio" sentencia unha avoa.

Coido que se empezara esta semblanza coas palabras que recolle o devandito monumento non precisaría as miñas verbas. Di así:

A Dn. MANUEL CONSTENLA FARIÑA
MAESTRO NACIONAL
por su inimitable labor en pro
de la enseñanza en esta parroquia
de LAMAS desde
1934 hasta 1975
Recuerdo de sus alumnos
LAMAS, Marzo 1975.

BENITO SANMARTIN NODAR

(1906 - 1983)

DON BENITO SANMARTIN NODAR

O abeiro do monte Pedroso, por chousas de augas abondosas, exténdese a parroquia estradense de San Andrés da Somoza. Ano 1906, o novo século comeza a súa andaina; ó doutor Santiago Ramón y Cajal se lle concede o Premio Nobel e no fogar dunha familia labrega nace un novo veciño. Os seus pais: Benito Sanmartín Rodríguez, campesiño no lar nativo, cociñeiro na emigración; a súa nai, Manuela Nodar Rodríguez, coida unha numerosa descendencia e aínda ten folgos para antende-las leiras. O tal neno sería bautizado na igrexa de San Xián de Guimarei xa que logo a Somoza é anexo daquela, co nome de Benito.

Os primeiros contactos coas letras correrán a cargo do crego de Guimarei, reverendo don Manuel Ruzo que actúa como preceptor peripatético de Benito e do seu veciño e amigo Manuel. Os dous picariños acompañan ó abade nos seus desplazamentos e paseos pola parroquia, intres que aproveita don Manuel, unhas veces para contesta-las moitas interrogantes que bulen nos sous espilidos rapaces, e outras, para reprendelos nas súas trasnadas infantís.

As ensinanzas e a dirección do tal mestre levaron a Benito e a Manuel a ingresar no Seminario de Santiago. Os dous cursan con notable aproveitamento os estudios da carreira eclesiástica, pero cando chega o momento de toma-la decisión definitiva o mozo Benito abandoa o seminario ós 19 anos.

Cursa por libre as materias correspondentes a carreira de Maxisterio na Escola Normal de Pontevedra. No ano 1928 obtén o título de mestre e un ano despois aproba con bo número as oposicións. O seu primeiro encontro coa docencia ten lugar na escola mixta de Couso, parroquia de Gulanes, no concello de Ponteareas. Tres anos despois don Benito Sanmartín Nodar, por mor do concurso de traslados, toma posesión da escola de nenos de Santa María de Nigoi. Corre o ano 1933 e nesta escola exercerá o seu labor pedagóxico durante trinta e tres anos.

Alí, en Nigoi volta a atoparse co seu amigo da infancia, don Manuel López Costa, agora crego titular desta parroquia. O tandem don Benito, mestre, e don Manuel, crego, vai supoñer un pulo importante para a culturización da bisbarra.

A preparación intelectual e o celo profesional de don Benito converten a escola da parroquia nun centro cultural de primeira magnitude. Non obstante este magnífico labor, recoñecido por propios e estranos, don Benito sofre tamén, no axitado ano 36, a tremenda anguria de verse apartado do servicio por razóns, mellor dito senrazóns, moi difíciles de expli-

car. Movilízanse os veciños pedindo a volta do seu mestre e o 12 de xullo do ano 1937 será reposto na mesma escola de nenos de Nigoi.

Don Benito comunicá a superioridade a súa incorporación ó servicio activo coa expresión patriótica anterior á nova fórmula en uso: ¡Viva España!. (Só do Benito soupo a verdadeira intención deste encabezamento).

Anos máis tarde, cando repousan as ideas, as autoridades educativas comprenden tan grave inxustiza cometida na persoa deste mestre exemplar e só será penalizado administrativamente polos meses de agosto, setembro e outubro do ano 1936, pero a mágoa moral do ensinante non ten reparación.

A boa preparación dos alumnos de don Benito induce ós pais a que os seus fillos cursen estudios superiores. O mestre, miúdo de corpo, pero de espírito forte e magnánimo está sempre disposto para axudalos. Por este motivo solicita permiso da superioridade para impartir clases particulares nas que os alumnos estudian bacharelato, comercio, etc.

Polo seu destacado labor a Delegación e a Inspección Provincial do Ensino concédenlle, en diversas ocasións, votos de gracia e puntos para o concurso de traslados.

No curso 1961-62, por concurso, toma posesión *dunha sección da Graduada "José Antonio" da vila*

de A Estrada, na que don Benito segue a desenrolala súa inxente tarefa de ensinante pleno. Amáis das clases oficiais de ensino primario son moitos os alumnos de bacharelato que necesitan da pedagoxía e método de don Benito para ter éxito nos exames.

En plenitude das súas facultades mentais e a petición propia o mestre xubílase con data 16 de setembro de 1967. Atrás quedan imborrables ronseles de bo facer no océano do ensino e no seu ben ganado descanso recibe a cotío mostras de gratitude e cariño de tódolos seus discípulos, moitos deles funcionarios de carreira e destacados homes de empresa. A derradeira mostra desta gratitude pola súa inestimable axuda e dedicación fíxose patente na data do seu pasamento, aquel 24 de abril de 1983.

ANTONIO BORRAGEROS TABOADA

(1906 1980)

DON ANTONIO BORRAGEROS TABOADA

Na illada e montesía parroquia estradense de Santa Mariña de Rivela nace un 18 de abril do ano 1906 un raparigo fillo dunha acomodada familia. O seu pai, José Borrageros traballa as terras da herdade; a súa nai, Avelina Taboada atende a familia e arromba a casa. O novo froito deste matrimonio será inscrito co nome de ANTONIO BORRAGEROS TABOADA.

O crío comeza os seus primeiros pasos polo camiño da educación na escola da parroquia. Unha vez superados os estudios elementais, como o rapaz demostra boas condicións para as letras, marcha para a cidade de Pontevedra. Nas orelas do Lérez cursa as disciplinas correspondentes á carreira de Maxisterio na Escola Normal, estudios que interrompe no ano 1927 por mor de incorporarse ó servicio militar. Destinado a Sanidade con praza na cidade de Melilla, volta licenciado e fai o depósito do título de mestre de Ensino Primario en agosto do ano 1929.

Meses despois, ano 193O, é nomeado mestre interino da escola de nenos de Santa María de Ru-

bín, parroquia que tiña o privilexio de posuir a mellor casa-escola do concello estradense, erguida coas aportacións dos veciños emigrantes na Habana. Este primeiro contacto cos nenos estradenses vai durar un ano.

O ano seguinte atopamos a don Antonio, tamén como interino, rexentando a escola de nenos de Insúa, concello de Carbia, hoxe As Cruces, destino no que cesa con data 29 de xullo de 1934.

Neste mesmo ano de 1934 toma posesión, agora como mestre propietario da escola de San Miguel de Curantes, escola que atende durante dous cursos.

Nestas tres escolas comeza a agroma-la inxente tarefa que o longo da súa vida vai caracteriza-la traxectoria profesional deste mestre.

En abril de 1936, por concurso de traslados, é nomeado mestre da escola de nenos de San Andrés de Vea. Esta parroquia era unha das máis poboadas do concello estradense. Don Antonio, de carácter bonachón, humanitario e de vigorosa constitución física comeza unha "loita pedagóxica" para sacar adiante aquela abondosa matrícula que nalgúns cursos académicos rebasa os 7O alumnos. A aula ten dimensións reducidas e o mestre, entregado por enteiro ó seu labor, ha facer horas extraordinarias para que os cativos superen os cursos. A súa dedicación ó ensino vai marcar un momento importante no desenrolo da parroquia.

"Non cabiamos na escola, pero don Antonio soupo atendernos a todos", afirma un ex-alumno. "Somentes conserva-la disciplina con tantos rapaces como eramos non era traballo doado", comenta outro. "Despois de da-la lección os maiores tiñamos que axudar ós máis pequenos". "O traballiño de don Antonio sabemolo ben todos nós", comentan entre eles.

Foron trinta e tres anos de actividade e empadroamento na parroquia de San Andrés, con votos de gracia pola súa tarefa e o recoñecemento de toda a veciñanza. Participa en tódolos "Centros de Colaboración Pedagóxica" dirixidos polo Inspector don Plácido de Castro Pena.

No curso 1969-70 ven destinado a unha sección da graduada "José Antonio" da vila de A Estrada, na que segue o seu labor de mestre traballador.

No ano 1974 unha doenza nas vértebras lumbares apartano do ensino. Como queira que a enfermidade non remite, con data 31 de marzo do 1975 concedenlle a xubilación por incapacidade física.

Neste período de forzosa inactividade recibe innumerables mostras de agradecemento dos seus ex-alumnos ata a data do seu pasamento aquel 6 de xaneiro de 1980.

MANUEL VILLAR PARAMA

(1921 - 1978)

DON MANUEL VILLAR PARAMA

Don Manuel Villar Loureiro, como tantos e tantos galegos proba fortuna na emigración en Bos Aires. En San Andrés de Vea, concello de A Estrada deixa muller, filla e un patrimonio suficiente para unha acomodada vida labrega. A comezos do ano 1920 a morriña devolve a Manuel ás súas raíces onde o esperan a súa dona María e a súa filla Dolores, xa unha mociña de 16 anos.

A este fogar chega nunha bretemosa mañá de marzo de 1921 o esperado neniño que representa a ledicia para seus pais e para a súa irmá Dolores quen desexa atender e aloumiñar o pequeno Manoliño.

Rapaz espilido, comeza a loita co belixerante "catón" na escola da parroquia rexida por un bo mestre, don Luis Barreiro Paradela. Axiña destaca o Manolo polos seus anceios de saber algo máis que aquelo que conteñen as mouras páxinas dos libros.

Orfo de pai, empeza os estudios de bacharelato no instituto de ensino medio de A Estrada. Cando este centro se suprime, Manuel trasládase a Santia-

go e obtén o título de bacharel. Na Escola Normal desta cidade cursa os estudios de Maxisterio e diplómase de mestre nacional de ensino primario no ano 1942.

Aprobadas as correspondentes oposicións, no mes de setembro de 1945 rexenta, como mestre propietario provisional, a escola de Brocos, concello de Agolada. Nos dous anos que permanece neste destino, por mor da convivencia día a día, don Manuel intégrase plenamente no "estatus social" dos veciños. A escola está aberta día e noite. Polo día atende ós picariños e nas longas noites de invernía a luz de carburo racha a escuridade mentres a voz do mestre ilumina as mentes case virxes daquela aillada xuventude.

En agosto de 1947 é nomeado mestre propietario da escola de Requejo, parroquia no cumio de Manzaneda (Ourense). Un compañeiro ourensán, don José Vázquez Salvado, permuta con don Manuel este pouco apetecible destino e Villar pasa a ser propietario da escola de Az, parroquia do concello de Rodeiro. Nesta escola estará durante catro anos e tamén terá xornada completa diante das necesidades culturais daqueles mozos.

No curso 1952-53 pasa a rexenta-la escola de nenos no seu benquerido Val de Vea. Don Manuel sabe, de certo, que este novo destino vai se-lo definitivo xa que el coñece ós veciños e os veciños a el. Comeza así unha tarefa de entrega total ós nenos e á parroquia

A súa "Lube", de marcha lenta pero segura, logo a lixeira "Vespa", saen cediño da rúa C. Bernal camiño de San Xián e voltan sempre pola anoitecida, rematado o traballo educacional, cando os nenos, sempre horas despois do horario escolar, queren voltar ás súas casas. Villar, mestre sempre ó día das disposicións oficiais, actúa de voceiro do B.O.E. para orienta-los xoves da vila nos plans de estudios superiores. Na parroquia organiza, en tempo de vacacións e en colaboración co crego, campamentos de praia e montaña, excursións, teleclub, planteis educacionais, etc. e a xuventude de Vea goza dunha etapa de importantes actividades socio-culturais.

De carácter aberto, deixase querer pola súa sinxeleza, capacidade de traballo e compañerismo. No ano 1970, cando chega a Lei Villar Palasí, no horizonte do ensino agroma unha descoñecida segunda etapa. No Val de Vea non existen grupos escolares que poidan atender tales innovacións. Nunha xuntanza dos mestres da bisbarra procúrase un bo arranxo para vencer este atranco. Don Manuel Villar Paramá, pensando sempre nos beneficios que para os nenos reporta a nova lei, está disposto a integrarse na Agrupación Escolar de Couso que se acorda crear naquela reunión co permiso da Inspección Técnica de Ensino Primario.

Nesta Agrupación don Manuel atópase ledo coa nova tarefa e volta a demostra-la súa preparación e a súa dedicación na formación dos novos graduados.

Foron seis anos de traballo naquel centro-piloto no que don Manuel era unha autoridade e unha garantía moral para o bo funcionamento que acadou o colexio. Pero a boa sorte sempre é curta e o día 1 de xuño do ano 1978, na mesma Agrupación de Couso, don Manuel non rematou a lección do día. A lección da súa entrega á sempre difícil profesión de mestre fora ben aprendida e recoñecida por alumnos, compañeiros e veciños que uniron as súas sinaturas na petición de que o novo grupo escolar que se estaba a erguer levase o merecido nome de tan exemplar mestre: Manuel Villar Paramá.

ANEXO I

Como unha mostra máis da situación escolar de Galicia transcribímo-lo escrito doutro bo mestre e escritor estradense, que por razóns políticas non chegou a culmina-la súa tarefa como ensinante.

ESCRITO DE GARCIA BARROS. 1927

"... Yo te estoy viendo, maestro novel, con una llave en el bolsillo junto al título administrativo que tantas amarguras y sinsabores te ha costado conquistar, orientándote por cerros y cañadas camino de tu escuela.

Llegarás por fin a una aldea; te señalarán un portalón que da a un corral. Subirás unas escaleras descarnadas, meterás una llave y empujarás una puerta que se abre trabajosamente. Eso que allí ves, es el salón de clase de tu escuela, de aquella que has visto, por fin en la "Gaceta" como coronamiento a tus árduos afanes.

Mírale bien, si puedes. Por luz una sóla ventana del tamaño de una plana de periódico; si acaso una puerta que da al corral y por cuyas junturas entra el sol a raudales, pero por la que también entra el agua

y el aire helado. Si quieres saber lo que hay detrás del tablado que divide o separa la estancia de otra que nada tendrá que ver con ella, mira por cualquiera de las rendijas y observarás que se trata de un dormitorio, que al mismo tiempo es depósito de trastos viejos. Mira hacia arriba y verás el tejado escueto con las señales evidentes de las cien goteras con que serás obsequiado en la primera invernada y en las que siguen. Mira hacia abajo por las resquebrajaduras abiertas del piso verás que estás sobre una cuadra y tal vez te entretenga el zumbido de las moscas que suben y en que vinieron envueltos los animales que acaban de llegar del pasto. Fíjate en el moblaje: cuatro o seis bancos largos y estrechos, criminalmente construídos, con seis agujeros que te indican que serán seis por lo menos, los niños que habrán de sentarse en cada uno: para tí verás destinado un taburete tras una mesa, toda de la misma época y del mismo estilo artístico que los bancos. Y no se te ocurra poner reparos a nada, porque te dirán: ¡Ay señor: se vira logo a de Marxadelos ou a de Trabamarcos, ou a de Cangalleiros! Iste local, en comparación con aqueles elle a groria.

Y haciéndo de cuenta que tienes la gloria, preguntarás por la casa-habitación. Te dirán que habrá que ver por allí si algún vecino tiene algún rincón de sobra en su casa. Si alguno aparece, te pondrá una serie de inconvenientes; no podrán atenderte, no estará en casa ciertos días... No sueñes tampoco con que habrá retrete, ni en la casa, ni en ninguna parte. Para esos menesteres se utilizan los caminos, las "congostras" que son lugares del común. Ante esta

situación, pensarás, si puedes coordinar. Y pensarás en la excedencia, en un oficio al señor inspector... Pero puede darse también el caso, de que en vez de ser sólo, como ser novel, tengas además mujer e hijos presentes y próximos, y tal vez hermanas o cuñadas, o suegra; y seguramente tendrías que agenciarte una docena de cientos de pesetas para el largo y penoso viaje que acabas de hacer. Y en este caso no podrás pensar en excedencias ni en oficios.

Pensarás, acaso, si por las cercanías habrá algún puente de suficiente altura. Pero, no, maestro novel, compañero, hermano. Tú eres culto y sabrás afrontar las esperanzas con que al parecer, se proponen estrellar a los maestros.

No te amilanes. Atiende para consuelo, lo que te dice el compañero Pinza: "La árdua tarea de educar tiene muchas espinas. Al encontrarlas salta. Y si alguna desgarradora se te clava en el corazón, dejando sangrar la herida, sigue tu ruta sin hacerle caso". "Cando morras acabouse"."

GARCIA BARROS.

"El maestro novel".
El P. Gallego. 16/XI/1927.

BIBLIOGRAFIA

BLANCO FUENTES, Mario: *Apuntes.*

BOTANA CHAO, Antonio: *Material Didáctico*

COSTA RICO, Antón: *Escolas e mestres. Santiago 1989.*

REYMONDEZ PORTELA, M.: *A Estrada Rural. Dpto. Publ. Excma. Diputación 1990*

VARELA, Pedro: *La Estrada y su Comarca. 1923.*

VARIOS: *Historia de Galicia. Ed. Hércules 1992.*

INDICE

	Paxs.
Prólogo	7
Limiar	13
Breves acotacións ó Ensino dende o século XIX	15
De Castro García, Serafín	25
Regueiro Moreira, Francisco	31
García Cerviño, Esperanza	39
Lois García, Manuela	45
Luces Gil, Javier	51
Lois García, Hermitas	57
Pazo Alvarez, Eduardo	63
Penas Meilán, Manuel	69
Constenla Fariña, Manuel	75
Sanmartín Nodar, Benito	81
Borrageros Taboada, Antonio	87
Villar Paramá, Manuel	93
Anexo I	99
Escrito García Barros	99
Bibliografía	102

ENSAYO

Un pobo, na procura de afirma-la súa
personalidade ha escudriña-los aconteceres
do seu pasado e analizar, nas súas raices,
o alento que o fixo agromar como tal pobo.

EXCMO. CONCELLO
DA ESTRADA

EXCELENTISIMA DEPUTACION
PROVINCIAL DE PONTEVEDRA